

CUANDO ESTÉS CREYENDO EN UN DIOS AJENO, EN UN DIOS AFUERA, NO PODRÁS CAMBIAR TUS COSAS.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 09 de diciembre de 2018

Canal: José Luis Sánchez Acosta

CUANDO ESTÉS CREYENDO EN UN DIOS AJENO, EN UN DIOS AFUERA, NO PODRÁS CAMBIAR LAS COSAS, NO SE PODRÁN CAMBIAR, ES QUE TÚ ERES EL ÚNICO RESPONSABLE DE TU VIDA, DE TUS COSAS.

[20181209] La paz esté con vosotros, la luz divina puedas recibirla, puedas abrir tu corazón y recibirla y hacerla tuya, porque en realidad es tuya, fluye, déjala fluir de tu corazón y sabrás que es tuya y sabrás que todo lo pasado es tuyo y todo lo presente es tuyo, sabrás que has construido el bien y has construido el mal, sabrás que la lucha tuya es tuya, porque es donde vas a cambiar. Ahora solamente te pido sean conscientes, amados míos, sean conscientes de esta verdad. Y solo os digo entre vosotros, conténtate, conténtate y **aplaca todos tus pensamientos negativos y conviértelos, en este momento conviértelos en luz, en sanidad, en perfección otra vez y entra en armonía conmigo, porque a eso vengo, que vosotros te sientas regocijado, te sientas en contacto conmigo y me sientas ahí en tu alma.** Porque de cierto os digo, que Yo estoy en tu corazón o sea en tu alma, Yo estoy ahí pero vosotros no me ves, no me escuchas, no me sientes, no me hablas. Porque vosotros estáis entretenido contigo mismo, con tus cosas negativas, con tus pareceres, pero os ahí estoy. ¿Quieres sentirme? Pues para, aplaca todas tus creencias, todas tus posiciones, sal de esa casa oscura que es tu prepotencia. Siempre les hablaré de vuestra prepotencia, porque vives ahí, porque siempre vives ahí, aunque vosotros, tu mentecita te dijera que no, siempre estás ahí en mínimo o mayor grado estás ahí. Que la humildad la han hecho a un lado, porque la prepotencia no se lleva con la humildad, son como dos polos. Pero eso ha sido la causa de que vosotros no me conozcas, no estés en sintonía conmigo, sino estés en sintonía con tu prepotencia y con tus estados de ser.

Escúchame vosotros que están aquí, escúchenme, porque vengo a hablar contigo, vengo a dialogar contigo ahí en tu conciencia, aunque no me expreses nada con tus labios, pero sí tu conciencia, sí tu mente, sí tu alma y ahí es donde vengo Yo a dialogar contigo en lo secreto, en los secretos, quiero decir donde no te escucha nadie, donde no se escuchan. Pues como ven, están juntos, pero juntos que no se escuchan y cada quien, cada uno de vosotros está hablando, hablando no con tu boca, sino con tu mente, tu alma y tu mente están hablando, están compartiendo y están poniendo las barreras -como siempre la han puesto y la tienen- de la desigualdad. Porque la desigualdad hace todo esto, les separa, les mantiene al margen de cada uno, usan las manos para saludar, usan el hola para no dejar. Pero todo eso es estúpido, mis bien amados, todo eso no dice nada, lo único que dice y dejas ver es la ocultes, es donde te ocultas para no ser vistos de nadie, para fingir, para engañarse a sí mismo y buscar engañar a los demás.

Pero Yo les digo, es el momento que vosotros vayáis aborreciendo poco a poco aquellas formas y entres a la humildad; la humildad es franca, es divina y hace a la eternidad, entren, pues, vosotros. A vosotros les digo esto porque es necesario que se conozcan y Yo se los pueda decir, porque todo esto han sido y son, porque hasta que vosotros no apartes de tu alma y tu mente la desigualdad, entonces se irán con aquella prepotencia. Y dejad decirme, déjenme que Yo les diga que la

prepotencia no viene de ningún lado, ésta es fabricada por vosotros mismos. Por lo tanto Yo les digo, no esperen que esta se vaya por sí sola, no esperen que se destruya por sí sola, esa se destruye cuando vosotros buscas encontrarte a ti mismo en el amor divino, cuando buscas la humildad ahí estás destruyendo aquella parte. Y todo eso no les deja estar conmigo, porque vosotros me has huido siempre y Yo siempre he estado contigo y siempre estaré. Porque esta es mi misión, **mi misión es hacerte ver que vosotros eres dos y EN LA VIDA SAGRADA SOLO ERES UNO, pues a uno tendrás que aborrecer. Hagan bien vuestras elecciones, porque de acuerdo a ellas es como estarás en un reino divino o en un infierno; porque las dos cosas dan recompensas, el amor da recompensas, el odio da recompensas, la diferencia es de que el odio da más odio y tiene más consecuencias y el amor también da amor y tiene más consecuencias. Por eso a vosotros les digo cuídense, cuídense ahí en su alma, en su mente, en su conciencia, cuídense. Porque de lo que sale de tu alma es como vosotros gozarás tu vida.**

Porque Yo os dije en aquellos tiempos a los Discípulos de Juan el Bautista, cuando os criticaban, murmuraban contra mis Discípulos y me dijeron: “Señor, ¿por qué tus Discípulos no se lavan las manos antes de comer”? Y Yo les dije, mis bien amados: “En verdad Yo les digo, hermanos: No contamina lo que entra, sino lo que sale del corazón”. Pues eso es hasta hoy, hasta hoy a vosotros también se los digo, hermanos, porque vosotros sueles cuidarte muy bien, lavarte muy bien tus manos, vestirte bien y estar muy bien arreglado en el físico, pero tu alma, ¿cómo está? ¿Pero tu mente cómo está? Cuiden eso, hermanos, cuídenlo, cuiden eso porque ahí está la vida, ahí está la gloria, ahí está donde vas a vivir y donde estás viviendo. Porque vosotros has estado huyendo para no ser vistos, pero por eso os les dije en aquellos tiempos: “No habrá más juez en la tierra que pueda juzgar tu vida”. Y no hay y lo han llevado bien. Y Yo os dije: “Solo tú eres tú propio juez y serás tu propio juez en cada momento”. Y es así, mis bien amados, es así, hermanos benditos.

Porque vosotros has mentido mucho, has engañado demasiado, así lo has hecho delante de tus hermanos, delante de tu pueblo. ¿Pero qué me dice tu corazón? ¿Qué me dice tu alma? ¿Qué me dice tu mente? Pues no hay más juzgador más que tú mismo. Y es por eso que os les digo, ya no huyas, ya no corras, ya no busques como las zorras buscan su guarida para resguardarse, ya no lo hagas tú para resguardarte de mi palabra, de esta verdad, ya no, mis bien amados. Acepta tu verdad, acéptalo, porque aceptar es el principio de un cambio, de una transformación. Amados hermanos, háganlo y Yo les digo, no es por nadie que lo vas hacer, no es por Dios, no es por mí el Cristo, no es por nadie, es por ustedes mismos, por sí mismo es, mis bien amados. Hoy debes de sentirte UNO contigo mismo, cuando aceptas la verdad te conviertes en UNO, vuelves a la realidad, vuelves a la verdad que eres tú mismo y ya no eres dos, sino UNO.

En verdad te digo, que mi único afán, que mi único deseo que Yo tengo en estos momentos y siempre, es que vosotros me sientas a tu lado, es que vosotros me escuches ahí en tu alma, en tu mente, y la irrealidad la conviertas en realidad, ya que vosotros estás compartido con la verdad, vosotros no la conoces, vosotros no te has metido dentro de ella, porque has dejado leyes y las has practicado. ¿Y sabes cuales son ellas? El no puedo, el no soy, estoy enfermo, estoy amolado, no hay nada para mí, no existe, Dios me ha abandonado. Todo eso vive en ti, mis bien amados, todo eso son tus leyes propias que vosotros las hiciste y vives en ellas. Amados hermanos, tú prepotencia has hecho todo eso. ¿Qué me dirán vosotros de esto, mis bien amados? Porque Yo solo vengo a platicar contigo y a decirte: cambia, es tu momento, es el momento del cambio, de transformación y es el momento de comenzar a transformar tus alrededores, las cosas que tienes; porque las cosas que tienen en este presente no cambian solas, éstas es necesario que surja tu cambio desde tu alma y todas tus cosas rejuvenecerán, sí, hermanos. Háganlo y cuando hagas todo esto estás conmigo, ya estás conmigo, ya estás conmigo, hermanos. Pero mientras tu corazón rehúse a esto, ¿cómo podrás decirme que estás conmigo? ¿Cómo podrás decir algo?

Hermanos, Yo vengo a tu alma, vengo a platicar con tu alma porque es necesario, porque tu alma guarda, son todos los deseos que tengas, todos los anhelos que tengas y todo lo que salga de tu alma eso habla para ti mismo quién eres. Hermanos, solamente acepta la sabiduría, acepta la verdad tuya misma, acéptate y estarás dando el paso necesario para entrar a una nueva vida, porque aún

para vosotros es fantasía lo que Yo mismo os he dicho, aun para vosotros es fantasía. Porque Yo os dije: “Si tuvieras la fe como el tamaño de una mostaza, podrías decirle a ese árbol arráncate y vete al mar y lo haría”. **Vosotros eres tu propio médico, lo que están haciendo en esta tierra buscando quien les sane, quien así les mitigue el dolor, en verdad, no son, porque todos tus doctores, todos, todos tus doctores de la ley física y de la ley espiritual de aquí, son como albañiles repellando solamente. Lo que Yo busco y deseo fuertemente es que me entiendas, te puedas entender que tú tienes el potencial y que tú eres quien puedes sanarte y que tu cuerpo se sentirá feliz. Si sanas tu alma, tu cuerpo automáticamente gozará de esa sanidad que tú infringes sobre tu cuerpo. Hermanos, entiendan esto que Yo les doy, porque esto es la medicina perfecta, tú la tienes, esa medicina perfecta tú la tienes.**

Y háganlo, cambien, salgan de esos estados donde están siempre, salgan de ese no puedo, de ese no soy, de eso no valgo nada, salgan de ahí, mis bien amados. Sálganse y **entren a mí mundo, entren a mí verdad, entren a ese mundo divino que Yo Soy, Yo Soy, Yo Soy la luz, Yo Soy el amor eterno, Yo Soy la eternidad, Yo Soy la perfección, Yo Soy la verdad y la vida, el camino. Esto tú lo eres, pero no te atreves a decirlo, porque así no quieres aceptar tu verdad que eres, no quieres dejar ese mundo donde hoy estás, no lo quieres dejar. Amado mío, no vengo a quitarte nada, solo vengo a esclarecer las cosas para que vosotros de aquí en adelante solamente comprendas, puedas entenderte a ti que TÚ ERES EL SER, el SER ETERNO, QUE ERES LA VERDAD, QUE ERES LA VIDA andando en este cuerpo, andando en este mundo.** Pues hoy les toca hacer las cosas, les toca cambiar, les toca transformar todas las cosas de aquí de este mundo tierra. ¿Sabes? Porque vosotros son los únicos autores de cómo está tu mundo, de cómo está la tierra, de cómo están los aires, de cómo están los mares; solo vosotros eres responsable de todo ello.

Tienen que alcanzarlo a ver, véanlo, mis bien amados, y cambien, cambien, transformen las cosas, pero esto no puede ser mientras vosotros no creas en ti. **Cuando estés creyendo en un Dios ajeno, en un Dios afuera, no podrás cambiar las cosas, no se podrán cambiar, es que tú eres el único responsable de tu vida, de tus cosas. ¿Y crees, como creen tus hermanos que vendrá alguien a limpiarles? ¿No ya vine Yo, pues? ¿No ya vine Yo y les di todo y les enseñé todo a vosotros y no lo has hecho? Pues hoy tienen vosotros el compromiso por vosotros mismos de cambiar tu vida para que esto cambie, cambie tu exterior, cambia tu interior y tu exterior cambiará automáticamente, pero cambien.** Si vosotros cambiases ahorita, ahorita me sintieras, si te salieras un tantito del mundo de la prepotencia, del mundo de la humillación, de allá de ese mundo oscuro, podrías sentirme. Pero has hecho un caparazón tan duro, a semejanza de aquellos animales del mar, un caparazón fuerte que no lo puedes romper. Cuánto quisiera Yo que vosotros me sintieras en este momento, cuánto diera Yo porque vosotros me escucharas ahí en tu interior, cuánto quisiera Yo que vosotros estuvieras conmigo y disfrutaras de esta maravilla, cuánto quisiera Yo que crecieras, como espíritu crecieras y pudieras transformarlo todo.

Vosotros ya no esperes que alguien venga y les cambie las cosas, porque esto no es así, Yo les he entregado la materia prima, la materia prima para que vosotros desde ahí puedan cambiarlo y ha pasado desapercibido en vosotros y vosotros no has salido al rescate de ello. He aquí, Yo estoy con vosotros, estoy dentro y fuera de vosotros en estos momentos; y quiero ser intenso en estos momentos para ti, hasta el momento que vosotros te sientas embriagado de amor, embriagado de paz, hasta que te sientas ahí con estas virtudes divinas que están en ti. Pero vosotros no haces nada para sentirme, para escucharme en tu interior, vosotros no haces nada, solo en expectativas estás, pero no expectativas buenas, no, observando fallas, fallas. Pero Yo les digo, solamente Yo te entrego este amor, el amor divino, el amor sagrado y con este amor divino romperás con todos los amores que has creído, con esa mente que confundida está y ha estado pensando que amas y no amas. Este amor divino sosegará todo y esta sabiduría te enseñará todo y esta verdad que está llegando a ti te está puliendo, mis bien amados.

Pero de cierto os digo, abran vuestro corazón, entren al mundo de esta verdad, entren a este mundo divino, a este mundo de humildad, rompan sus caparazones y vénganse al amor divino; porque aunque estés aquí, vosotros tienes tus caparazones donde nadie te puede ver, donde nadie puede

entrar. Pero quiero que sepas que Yo no entro, porque no vengo, no vengo de ningún lado, no vengo del cielo porque estoy en tu corazón, Yo estoy en tu corazón porque de ahí vengo, de ahí soy, mis bien amados, de ahí soy del corazón, del alma, de ahí soy, no vengo; por eso siempre les diré no me esperes venir, porque no vengo, ya estoy, siempre he estado y siempre estaré. Es por eso que Yo os les conozco, mis bien amados, Yo sé de vosotros todo y se de este mundo y se lo que viene, se de los acontecimiento que han pasado y los que vienen, todo lo sé, mis bien amados. Pero no es bueno que Yo les diga de los acontecimientos, porque ya vivirán solo los acontecimientos, solo vivirán turbados, perturbados y ya no harán lo suyo por estar atento a aquello. Es bueno que lo vayáis viviendo, que lo vayáis sintiendo y que veas por qué pasas y por qué no pasas, que vos lo sientas ahí en tu corazón.

Hagan, pues, vosotros tienes el potencial, las aguas están cambiando y han cambiado de color y de sabor, porque así lo han hecho vosotros. Las plantas, los árboles no dan sus frutos y lo que dan a vosotros no os gusta porque están malos, todo. Y este mundo está así porque vos lo has puesto así, solamente transfórmenlo porque tienen el poder, pero esa transformación no podrá ser mientras que vosotros no te creas, no creas que tú eres el amor, que eres la paz, que eres la bendición, que eres la holgura, que eres el poder aquí, si no crees esto no podrás hacer lo que tú quieres. ¿Lo vas entendiendo, hermanos? Porque a eso siempre vengo a que vosotros te vayáis entendiendo, cómo son las cosas, cómo están. Amados míos, y también les digo, si las cosas que hoy piensas buenas no se dan, es porque todavía muy atrás están tus karmas que tienes que controlar, que tienes que transformar primero, para que entonces lo que hoy dices, pienses para bien tuyo lo tengas, mientras te estará engañando tu mente y te estará diciendo eso no es. Amados hermanos, porque no se puede poner paño nuevo en tela vieja, porque lo nuevo desgarraría lo viejo. ¿O en tu tierra no es así? ¿No es así en tu tierra que esto sucede? Pues también en la vida espiritual es así, no puedes, aunque quieras querer algo y lo quieras, pero atrás has dejado lo sucio y eso no se puede. Por eso son los cambios, por eso son las transformaciones tuyas y esas son las transformaciones que vas hacer sobre tu tierra. Todo esto es lo que tienen que realizar para que veas un mundo nuevo, una vida nueva. Porque **también os te digo, no es necesario morir de cuerpo para ver algo nuevo, una vida nueva, no, si desde aquí, desde hoy mismo puedes construir y puedes sentirte el rey que eres ahí como Dios, como Dios en ti, Dios amor y tú en Él. ¿No oíste, pues, que Yo os he dicho: porque mi Padre es en Mí y Yo Soy en Él?**

Solo salgan de sus caparazones, solo salgan de sus nidos, solo salgan de sus tumbas, solo dejen de creer que son niños porque ya son adultos, sí, hermanos míos. Y esto no es juzgamiento, solo es recordatorio de ti mismo, de lo que tú eres, de lo que has sido, de lo que eres y de lo que seguirás siendo. Porque la vida no termina aquí, como no terminó en el pasado, porque tantas vidas que han tenido, tantos cuerpos que has tenido en diferentes tiempos. ¿Acaso está acabado? ¿Acaso estás acabado en tu tiempo? No, si lo único que ha pasado es que has dejado cuerpos atrás, pequeños mundos de poder vivenciarte tal y como has vivenciado tus cosas, como han hecho y lo has visto. Así también como tu pasado, es este presente. Solamente tomen conciencia, mis bien amados, y déjense de faramallas, solamente céntrate que tú eres el todo y estás en todo, solamente rectifiquen y dejen de creer en los lados opuestos; el lado opuesto hacia ti es el no puedo, no soy, son tus lados opuestos que tú mismo los hiciste, que no sabes el momento en que los hiciste, eso sigue siendo tuyo.

Hermanos, así os les vengo a hablar por este instrumento, por este cuerpo, por esta conciencia, así vengo Yo y así estoy fundido para que Yo pueda hablarte y vosotros puedas escucharme. Pero ha de llegar el momento en que Yo no necesite de este instrumento, ese momento será cuando vosotros dejes tus caparazones, dejes las formas de creer equívocas y solamente me escuches, me escuches y me sientas ahí en tu alma, ahí en tu mente y retumbe Yo en tu cuerpo.

Yo hasta aquí Yo os dejo este mensaje, Yo os les dejo en esta hora a través de este instrumento. Pero Yo les digo, continúen vosotros, continúen vosotros ahí en vuestra alma, en vuestra conciencia, en vuestra mente; continúen investigándose, aceptándose, aceptar algo para hacer otro algo. Y **Yo que he vivido contigo, Yo que estoy viviendo contigo, Yo que viviré contigo siempre, te digo, no os**

dudes de esto, no lo dudes, en verdad no lo dudes, porque si bien no me escucharas, no me sintieras, eso sigue siendo tuyo, porque ese es tu lado opuesto que has hecho y a eso se le llama incredulidad. Pero incredulidad, porque vosotros tienes tu creencia en el lado opuesto, como decir: no está, no sé, no es, quién sabe, Todo eso vive en tu mente, todo eso es tu propia desconfianza.

Benditos sean vosotros, hermanos, Yo hasta aquí te dejo y te digo, mi paz os dejo, mi paz os doy. Todo te dejo aquí, todo te dejo y así como lo he hecho te he dejado, son vosotros los que no has querido, los que lo has guardado sin darle repaso, son vosotros los que todavía quieres estar en tu mundo, enclaustrado ahí adentro de ti mismo haciendo fechorías. ¡Ay, mis bien amados! Benditos sean y para siempre, hermanos míos.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquel que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieras, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.